

Revista internacional de Teología

# CONCILIUM

e d i t o r i a l   v e r b o   d i v i n o



**«Ensayo sobre la  
ortodoxia cuando  
el Cristo es Jesús:  
historia, buena noticia  
y parcialidad»**

**JON SOBRINO**

*evd*

Sobrino, Jon,  
«Ensayo sobre la ortodoxia cuando el Cristo es Jesús: historia, buena noticia y parcialidad»,  
*Concilium*, abril 2014, n° 355, pp. 97-108.

Este artículo forma parte del n° 355 de la revista *Concilium*

**355**

## **ORTODOXIA CRISTIANA**

Felix Wilfred y Daniel Franklin Pilario (eds.)

*Concilium* se publica en coproducción por los siguientes editores:

SCM-CANTERBURY PRESS/Londres-Inglaterra

MATTHIAS-GRÜNEWALD-VERLAG/DER SCHWABENVERLAG/Ostfildern-  
Alemania

EDITRICE QUERINIANA/Brescia-Italia

EDITORA VOZES/Petrópolis-Brasil

EX LIBRIS AND SYNOPSIS/Rijeka-Croacia

© INTERNATIONAL ASSOCIATION OF CONCILIAR THEOLOGY Y  
EDITORIAL VERBO DIVINO, 2008

ISBN (DE ESTE ARTÍCULO DIGITAL): 978-84-9073-015-7

Reservados todos los derechos. Nada de lo contenido en la presente publicación podrá ser difundido, reproducido y/o publicado mediante impresión, copia fotográfica o digital, microfilme, o en cualquier otra forma, sin el previo consentimiento por escrito de la International Association of Conciliar Theology, Madras (India) y de Editorial Verbo Divino.

# ÍNDICE

---

## Créditos

Jon Sobrino: *Ensayo sobre la ortodoxia cuando el Cristo es Jesús: historia, buena noticia y parcialidad*

## Anexos

Contenido de *Concilium* 355

Felix Wilfred y Daniel Franklin Pilario: *Editorial*

### Foro teológico

Francis X. Clooney: *A favor de la ortodoxia. Los argumentos filosóficos de los jesuitas*

Eric Marcelo O. Genilo: *La respuesta de los obispos filipinos al proyecto de ley de salud reproductiva. Percepción y realidades*

Johannes Hoffmann: *El caso del obispo Tebartz van Elst, ¿enseñanza para la Iglesia?*

## Suscripción

# Ensayo sobre la ortodoxia cuando el Cristo es Jesús

## Historia, buena noticia y parcialidad

El presupuesto de este artículo es que, histórica y existencialmente, el cristianismo gira alrededor de Jesús de Nazaret. En cuanto realidad histórica es camino al Cristo y salvaguarda de su realidad. Esta realidad es, en definitiva, buena noticia, *eu-aggelion*. El recto pensar de la ortodoxia debe ir acompañado por el recto actuar en el seguimiento de Jesús, la ortopraxis, y por el recto dejarse afectar por Jesús de Nazaret. Así lo han dicho, en la línea de este artículo, Leonardo Boff e Ignacio Ellacuría. Y así lo dijo, desde su propia teología, Karl Rahner.

**E**n la ortodoxia de las iglesias cristianas, desde los concilios ecuménicos de los primeros siglos, se afirman verdades *trascendentes*. Pero eso no relativizó las verdades *históricas*. Lo exigía el Nuevo Testamento, y sin ellas las verdades trascendentes quedarían inanes. Además las verdades históricas introducían *buena noticia* y *parcialidad* en las trascendentes. La razón es que en el origen está Jesús de Nazaret.

Sobre todo ello queremos reflexionar, con una advertencia. El presente texto es un ensayo sin especiales conocimientos históricos y sin pretensiones especulativas. Enfocar el fenómeno global de la fe y de la ortodoxia desde Jesús de Nazaret es en definitiva una opción personal, aunque reflexionada. Y pensamos que puede ser ayuda a la fe de los cristianos y a la configuración más cristiana de las iglesias.

## I. Lo histórico es *camino* a lo trascendente, y es su *salvaguarda*

Hace años me tocó explicar los títulos de dignidad que se aplican a Cristo: *señor, mesías, siervo, hijo del hombre, hijo de Dios, palabra*, etc. Con ellos se afirma la verdad de Cristo, de modo que, análogamente, se los puede considerar como la *ortodoxia* de las primeras comunidades cristianas. Para mí fue un descubrimiento importante. Más tarde, sin embargo, me percaté de sus limitaciones.

La primera es la necesidad de leer adecuadamente los títulos. Según una lectura habitual, el Nuevo Testamento estaría diciendo: «Jesús es Mesías, es Señor...». Pero no es así. Lo que dice es: «¿Ser Mesías, ser Señor...? Eso es Jesús»<sup>1</sup>. Se mantiene así la prioridad del *sustantivo* Jesús sobre los *títulos* de dignidad, lo cual ayuda a adentrarse, sin peligro, en la totalidad de *Jesucristo*. Veamos las consecuencias de leer los títulos de Cristo desde Jesús de Nazaret.

1) Jesús de Nazaret —llámesele el Jesús histórico, terrestre o de otra forma— es *camino* al Cristo<sup>2</sup>. Esto quiere decir que, a partir de ese Jesús, en principio realidad *histórica*, y no sin ese Jesús, podemos libremente dar el salto al *Cristo*, realidad *trascendente*. Es bueno y provechoso, ciertamente, dejarse afectar por el comienzo del prólogo de Juan y aceptar su verdad. Pero poco aprovechará si antes no captamos —no nos dejamos afectar y no nos decidimos a seguir— al Jesús real que puso su tienda entre nosotros.

Para la ortodoxia esto significa que si sus contenidos, los de los cuatro primeros concilios por ejemplo, no provienen de y no recogen la *historia* de Jesús, se quedan en una abstracción y no sabemos cuán *recta* es nuestra fe. El peligro es real y serio.

2) Jesús de Nazaret es *la salvaguarda del Cristo*<sup>3</sup>. Con ello queremos decir que Jesús «guarda» al Cristo de los peligros de *volatilizarlo*. Y que lo guarda «bien», lo *salva-guarda* de las *ideologizaciones*<sup>4</sup> a las que somos propensos, cuando introducimos en su contenido lo que nos interesa, sea en línea materialista o espiritualista. Veámoslo a través de dos denuncias clásicas.

Dostoievski, en la leyenda del gran inquisidor en *Los hermanos Karamazov*, al Cristo que no pronuncia palabra [se refiere a un Jesús *real*